

William de Jesús López Sánchez

Sergio Jiménez Ruiz

CONCEPCIÓN MÁGICO-RELIGIOSA DE LA  
MEDICINA EN LA AMÉRICA PREHISPANICA

Antropología médica II

**Grado:** 2°

**Grupo:** “A”

## CONCEPCIÓN MÁGICO-RELIGIOSO DE LA MEDICINA EN LA AMÉRICA PREHISPÁNICA

La cultura andina prehispánica estaba íntimamente integrada a la naturaleza, de allí naciéron sus concepciones metafísicas. Fue la tríada tierra-fuego-aire-agua la fuente que inspiró al pensamiento andino prehispánico. La magia apareció simultánea al deseo de influir sobre los fenómenos sobrenaturales, con el correr del tiempo se insertó en un sistema animista. La teología prehispánica era panteísta y politeísta. La teología prehispánica asumía la espiritualidad del medio natural circundante; en ese concepto vinculaban los cataclismos y las enfermedades con el poder de sus "apus".

La pareja divina Ometecuctli-Omecihuatl gesta a los cuatro dioses Tezcatlipoca destinados a los cuatro puntos cardinales y relacionados con la génesis del universo mesoamericano. Los aztecas distribuían a lo largo de un eje vertical con dos polos, uno ubicado en el piso trece del cielo y otro en Mictlán. La organización del cosmos maya era representado por cinco árboles sagrados y sus respectivas divinidades que conectaban el cielo y la tierra. La concepción mágico-religiosa fue la principal característica de la Medicina precolumbina. La enfermedad según sus creencias provenía de estas divinidades que podían "dañar", "poseer" al individuo, penetrar objetos, "sacar" el alma, etc. Las culturas mesoamericanas situaron su origen divino en el encuentro del maíz y la serpiente. Existían dioses nahuas protectores cuya misión era mantener la vida humana sobre la tierra. El tipo de dioses ofendidos incluía en la clase de dolentes

cia. Los Nahuas creían en enfermedades calientes provenientes del aire solar y en enfermedades frías del aire terrestre, del aire acuático y del aire del inframundo. Las enfermedades autóctonas fueron conocidas más por su causalidad que por sus características semiológicas.

Laín Entralgo enfatiza que "Las enfermedades no pasaron de ser nombres de síntomas" o de causas fortuitas o coincidentes. La nosografía, es decir la nomenclatura de las enfermedades, se refería directamente a los supuestos agentes causales. Otras enfermedades existían en forma endémica produciendo ocasionalmente brotes epidémicos. En todas las culturas humanas han existido sujetos con aptitudes para interpretar sueños y profecías, conocer la naturaleza de las plantas y observar el desplazamiento de los astros; esta subiduría empírica era transmitida ancestralmente. En la América prehispánica estas personas pertenecían a una élite privilegiada con estrecha vinculación con el poder político. Algunos eran elegidos al nacer por determinación astrológica o por haber sobrevivido a algún suceso sobrenatural.

La terapéutica de la Medicina precolombina por su naturaleza mágica no solamente estaba subordinada a las propiedades intrínsecas del medicamento, también dependía de "quien", donde y como se otorgaba. Tenochtitlan tenía los tiaguiztli o mercados populares donde se ofrecían hierbas, minerales o especímenes animales, a los que asignaban propiedades curativas.

Los conquistadores españoles tuvieron mucha dificultad para evangelizar a los naturales. El conflicto y la resistencia ideológica andino fue notable. La resistencia cultural impidió que las campañas "extirpadoras de idolatrías" logran su objetivo. En estas campañas se saquearon importantes centros ceremoniales y se destruyeron objetos de culto. Los andinos prehispánicos también relacionaban sus enfermedades con la maldicencia de los brujos incitados por sus enemigos.

En México se asumía que el tlacateuhtli "hombre buho" se podía transformar en cualquier animal maldito. También existieron echiceros con poderes extraordinarios que podían contrarrestar los efectos malditos.

La concepción dualista del cuerpo y el alma es universal y milenaria, en los pueblos precolombinos se consideraba el cuerpo como un receptáculo provisional del espíritu. Su concepción cosmogónica les aseguraba que el sol salía por el oriente y después de iluminar el mundo terrenal se metía debajo del mar para iluminar el mundo de abajo. Los pueblos mesoamericanos concebían la existencia de varios mundos subterráneos, para llegar al Mictlán azteca; Las culturas americanas prehispánicas diferían en sus formas de enterramiento: en algunas se prefería la postura del cuerpo extendida, en otras flexionada. Las culturas Adena y Hopewell a partir de 700 a.e se desarrollaron en los bosques orientales de los Estados Unidos de Norteamérica.

## Bibliografía

Frisancho Velarde, Ó. (2012). Concepción mágico-religiosa de la Medicina en la América Prehispánica. *scielo Magical and religious beliefs in Medicine in Pre-Hispanic America*, 7. Recuperado el 27 de febrero de 2022, de <http://www.scielo.org.pe/pdf/amp/v29n2/a13v29n2.pdf>